

Eclesiastés

Contexto bíblico: Capítulos previos

Pasaje central: Eclesiastés 7:23-29

Versículo clave: Eclesiastés 7:29

Propósito central de la clase:

Enseñanza a aprender: Hay cosas que nos hacen perder el control, que son muy difíciles de evitar. Perder el control, es síntoma de falta de sabiduría. Dios nos hizo rectos, perder el control de nuestra rectitud nos hace caer en pecado.

Estudio pormenorizado (con bibliografía)

Bibliografía

- Proverbios y Eclesiastés, (Adkinson-Kidner), Andamio, pp. 317-319
- El libro de Qohelet (Antonio Bonora) pp. 145-152

Introducción al pasaje:

Hemos podido reflexionar acerca de muchos aspectos, tanto de sentimientos, pensamientos, como experiencias. Haciendo un repaso esquemático, hemos tratado la búsqueda de la felicidad, a través de:

- La sabiduría vs necesidad
- El placer vs sufrimiento
- El trabajo vs pereza
- La justicia vs iniquidad
- La muerte vs vida
- Todo vs nada

(Pregunta 1) En cuanto al contraste que nos presenta de las cosas, parece que nos manejamos con absolutos. ¿Qué opinión tienes al respecto? ¿Qué implica que haya algo absoluto? ¿Se puede concebir a Dios como algo relativo? ¿Qué implica para tu vida, el relativizar a Dios o el identificarlo como algo absoluto?

Cada aspecto iba orientado a conclusiones que el propio sabio llega, conclusiones que sólo pueden tener un “final feliz” si Dios está por medio. Dios ha preparado el camino con baches y con llanos, ha preparado todo para que andemos, y que sea lo que sea, él reciba la gloria porque después del hombre, “no hay nada”.

En alguna ocasión nos asemeja a las bestias en cuanto a su destino, pero razona que somos diferentes porque como seres humanos podemos ejercer autocontrol, y decidir qué es lo que vamos a hacer. En este mismo sentido tomamos este pasaje.

Dentro de dicho contexto, y puestos a ser luz al mundo, volveremos a ver cuestiones de autocontrol y del papel de Dios en ella.

El mismo contexto del pasaje anterior habla de ese autocontrol, equiparando las obras como un medio de hacer las cosas con sabiduría. No ser demasiado justos ni demasiado buenos, no centrarse en las obras como el objetivo, pues eso, también es vanidad.

Bosquejo

Eclesiastés 7:23-29 La búsqueda continúa

Eclesiastés 7:23-24 La sabiduría no conseguida

Eclesiastés 7:25-29 La insensatez de la búsqueda

Eclesiastés 7:23-24 La sabiduría no conseguida

Qohélet había tomado una decisión: “me había propuesto”, “probé con sabiduría” (v. 23) bajo el ideal sapiencial. Con la sabiduría bajo examen (ya hemos visto diferentes posturas del pensamiento griego de la época helenista), nuestro autor nos ha explicado en 7 capítulos a las conclusiones que llegó. De hecho, el versículo 23a podría traducirse del siguiente modo: “He examinado todo esto (que se ha dicho) respecto de la sabiduría”. Estudió a fondo lo que era la sabiduría frente a la necedad, y luego tomaba sus decisiones. Evidentemente, la sabiduría se presentaba como un ideal fascinante y digno de ser perseguido y Qohélet la sometió a un test, a un examen crítico (cf. 1,13), antes de intentar conquistarla.

(Pregunta 2) ¿A qué nivel de examen sometemos las cosas que el mundo ofrece? ¿A qué nivel de examen sometemos las cosas que Dios, la Biblia, nos plantea? De acuerdo a que debemos examinar, ¿con qué somos más escépticos, con las cosas que plantea el mundo o con las cosas que plantea la palabra de Dios?

La sabiduría, es decir, lo que tradicionalmente se venía considerando “sabiduría”, resulta ser imposible, lejano e inalcanzable. En realidad, «todo esto» (v. 23) sobre lo que la sabiduría indaga y que se identifica con lo que «fue», es el sentido y la verdad de las cosas y queda lejos, es «profundo, muy profundo» (v. 24).

(Pregunta 3) Definamos ahora, sabiduría. ¿Cuál es la diferencia entre sabiduría y conocimiento? –la principal diferencia está en los pasos que se dan. El sabio, sigue un camino, mientras que el que tiene conocimiento, no lo sigue. El que conoce los caminos de Dios, es insensato si no los sigue.

En el mundo antiguo se identifican a varias personas en torno a la sabiduría: científicos, filósofos, y sabios (magoi). A nuestro entender, respectivamente son los científicos, los pensadores y los intérpretes de señales, leyes, etc.

Los sabios de la época helenista son los filósofos. Trazan grandes discursos acerca del «*sentido*» *de la realidad*, pero si bien se mira, debe concluirse que es impenetrable, inaccesible. No se puede descubrir, ni probar, ni interpretar.

(Pregunta 4) ¿Podemos nosotros, mediante ciencia, pensamiento, o interpretación, conocer el sentido de la vida? ¿Lo buscamos? ¿Cómo podemos saber el sentido de la vida? ¿Basta con saberlo, o ponerlo en práctica? Entonces... ¿y ahora qué?

En su búsqueda, concluye que Si “lo que fue” (v. 24) se refiere al pasado, no es útil para verificar la sabiduría, porque no se puede disponer de él, ni te puede guiar. Podemos decir que se aprende de los errores cometidos en el pasado, pero también podría ser que no. La sabiduría construida a raíz de la experiencia humana no es definitiva.

En cambio, si significa “todo lo que existe”, la realidad total, se trata también de algo que escapa a la comprensión y conocimiento humano. La profundidad de la sabiduría, precisamente, escapa como tal a la comprensión humana. No hay camino de sabiduría que el ser humano pueda forjarse a sí mismo.

Eclesiastés 7:25-29 La insensatez de la búsqueda

Esta parte tenemos que comprenderla primero en su contexto. No está haciendo un dogma, sino hablando desde su propia experiencia. Una experiencia que sin ser (valga la redundancia) un dogma, sí que nos ayuda a sacar conclusiones que además, en nuestro mundo actual, podemos identificar sin lugar a dudas.

Aunque el texto señala a la mujer, no es que la mujer sea *mala*, es que en aquella época era un instrumento de seducción. Lo era porque como tal (y vimos parte de esto la semana pasada), la opresión y la seducción hacen perder el juicio sano. Se usaba generalmente para influir en la educación de los jóvenes, y conseguir matrimonios forzados. La maldad inicialmente no se encontraba en ella, como instrumento para la víctima, sino que nuestro autor advierte del peligro que existe en estas situaciones dentro de su contexto.

(Pregunta 5) Y en nuestro contexto, ¿qué peligros existen que nos hacen perder el juicio mediante seducción? ¿Son nuestros deseos y pasiones lo suficientemente fuertes como para hacer que nos torzamos del camino de la sensatez?

Concluye, que nuestro camino es insensato, lleno de perversiones, y que sólo el camino de Dios es recto. Sólo Dios, mediante su obra y acción, puede ayudarnos a ejercer el verdadero autocontrol

Aplicaciones del estudio**Hacer reflexionar y comentar en clase las siguientes aplicaciones**

Vertical: ¿Anteponemos nuestras pasiones (dentro y fuera de la iglesia) a lo que realmente Dios ha preparado para nuestras vidas? Si planteamos el camino recto para nuestras vidas, sólo Dios puede ofrecerlo, dejemos pues que sea Él quien nos guíe.

Horizontal: Para ser luz, y andar como hijos de luz, no debemos relativizar por relativizar, ni ser absolutos por ser absolutos. Aunque la búsqueda de la sabiduría y el sentido de la vida sean aparentemente algo personal, tal cual hay que ponerlo en práctica. ¿Cuál es el sentido de la vida, de cara a ponerlo en práctica? El mismo y puro evangelio, el Reino de Dios. Sea cual sea la situación.
